

## 14. NO HAY ENEMIGOS A LA DERECHA

Los partidos políticos estaban como hipnotizados por la situación europea, y, especialmente, la coyuntura de la Guerra Civil Española estaba haciendo mella en sus ideas. La demarcación de un campo de alianzas entre las izquierdas y las democracias trazaba límites demarcatorios a quienes simpatizaban con las derechas europeas, que por la escalera de los nacionalismos se encontraban en pleno ascenso y expansión. En Latinoamérica no era distinto. El Partido Conservador colombiano, y en especial su principal conductor Laureano Gómez, cada vez se deslizaba más hacia el embrujo que ejercían los movimientos nacionalistas por la vía, primero de las ideas de la Falange Española y el caudillo militar Francisco Franco y posteriormente, por la ilusión de un eventual triunfo militar de los fascismos. No obstante, nada era obvio y los sucesos históricos no podían ser reemplazados por las especulaciones. Los procesos internacionales eran contexto de contradicciones internas que fundamentaban el desarrollo de la política interpartidista donde las tensiones no eran menos intensas.

### **Cara al sol: de la República al "Estado Novo"**

A Laureano Gómez, a *El Siglo* y a "La Voz de Colombia" se les ha querido presentar como adalides del civilismo contra el fascismo, pero es revelador al respecto analizar la programación de esta radiodifusora, publicada en *El Siglo* a mediados de 1937, en la cual se anuncia, entre otros puntos: "La vida heroica de Primo Rivera, de Francisco Fandiño Silva a las juventudes de derecha del país"; seguido por "Giovinezza, himno popular de las escuadras fascistas de Italia", y del himno de los fascistas españoles, adobado todo con diversas marchas militares: "[...] 'Cara al sol con la camisa nueva', himno de la Falange, por la orquesta del maestro Pedro Manrique y cantado por masas corales [...]"; luego del saludo del rey Alfonso XIII a los pueblos de América, la alocución de Víctor G. Ricardo sobre Primo de Rivera, todo a las juventudes de derecha del país<sup>456</sup>.

---

456 El Siglo 25/06/37.

Los distintos círculos nacionalistas de Colombia se convirtieron en sitios de reunión no solo de los españoles que apoyaban a los sublevados, sino de los propios conservadores colombianos que no tenían empacho en visitar los locales y en expresar su administración por los hijos de la madre patria. El periódico de los conservadores así lo expresaba:

[...] es verdaderamente admirable el funcionamiento de estas organizaciones, cuyo número es de más de 300 casas en todos los países de América, con centenares de miles de españoles sometidos al mismo régimen, al mismo pensamiento y a la misma disciplina, formando una sola unidad, un mismo bloque, firmemente decididos a levantar en el exterior el legítimo prestigio e imperio intelectual de su patria, España<sup>457</sup>.

Allí convergían los propiamente nacionalistas derechistas y los conservadores del ala laureanista del Partido Conservador. El mismo jefe político lideró muchos de los actos y manifiestos que se hicieron a favor del franquismo. Esto nos hace pensar que se estaban presentando cambios fundamentales en la mentalidad y en la posición de Laureano Gómez frente a los sucesos europeos y que los tiempos de "El Cuadrilátero" pronto quedarían atrás.

## El primer Laureano<sup>458</sup>

Durante la vida pública de Laureano Gómez podríamos caracterizar, al menos, tres etapas de su pensamiento y acción política: la primera, desde 1909, con la participación en la caída del presidente Rafael Reyes, como líder de las manifestaciones estudiantiles que llevaron a su renuncia, hasta 1938, cuando explícitamente adhiere a la falange española, periodo que podríamos caracterizar como republicano y antifascista. La segunda, desde 1938 hasta 1948, en la que podríamos caracterizar su pensamiento y acción política como radical intransigente, proclive al falangismo de la España franquista, es el periodo de mayor agudización de las contradicciones, antiliberal, antimoderno y acepta la violencia e incluso la guerra civil como estrategia política.

La tercera etapa, desde 1948 hasta su fallecimiento, en 1965; caracterizada porque Gómez, a raíz del nueve de abril, se inscribe en las doctrinas de la Guerra fría, acepta la hegemonía de los Estados Unidos en la lucha contra el comunismo y la participación colombiana en la guerra de Corea, etapa que se reafirma con la firma de los pactos del Frente Nacional. En todas las etapas, con diferentes énfasis, fue un católico, integrista, intransigente, antiliberal. Otra faceta que caracterizó su acción política fue la de ser un adalid de la lucha contra la corrupción y la impunidad.

457 El Siglo 11/10/38. La cita es de: HERNÁNDEZ, José Ángel. La Guerra Civil Española y Colombia: Influencia del Principal Conflicto mundial de entreguerras en Colombia. Bogotá, Universidad de la Sabana, 2006. p. 95.

458 En la discusión sobre esta periodización del pensamiento de Laureano Gómez, debemos reconocer los aportes del equipo integrado por los entonces jóvenes investigadores estudiantes de Historia de la Universidad Nacional, especialmente José Manuel González. También Wilson Pabón y Helwar Figueroa, María Isabel Bernal y Marisol Cruz.

En los años de la primera etapa, el dirigente conservador tenía los rasgos de un pensamiento antinorteamericano y contra los movimientos de masas, pues aún creía que su partido debía ser un partido de cuadros, por lo mismo, antifascista y antinazi; a los norteamericanos los miraba con el profundo rencor desde su infancia impactada por la pérdida de Panamá; a Mussolini lo califica de oportunista, y a Hitler y Alemania los ataca implacablemente por muchos aspectos, pero fundamentalmente por su persecución a los cristianos y, sobre todo, a la Iglesia romana; pero a medida que la conflagración mundial avanza, su discurso se va ajustando a los vaivenes del conflicto.

Las alegorías reivindicatorias de los postulados de Gómez se harían más evidentes, y la radicalización de su discurso, más profunda a raíz de la masacre de Gachetá, el 9 de enero de 1939, no tanto porque en esencia sus ideas hubiesen cambiado, sino porque ya habían sido permeadas por el espíritu de pensadores de su juventud, como Spengler, Sorel o Maurras, envueltos en metáforas añorantes de un pasado idílico, ubicado en algún lugar utópico del Medioevo, hasta que la Ilustración y la Revolución francesa fundaran la incertidumbre del mundo moderno, que fue incapaz de reconstruir las condiciones de felicidad y bienestar de la humanidad, para caer en una profunda decadencia que solo podía ser resuelta a través del vago ideario conservador, fundamentado en el orden moral y en la vuelta a los valores:

[...] Su primera tarea [de la Revolución Francesa]... acaso su tarea única consistió en destruir e impedir que renacieran todos los organismos naturales que hasta entonces habían encuadrado y sostenido al hombre en el recinto de la dignidad conquistada. Tales organismos se quisieron considerar en adelante como opresores e inmorales. La independencia individual, la propiedad, la familia, la corporación, la ciudad, la provincia, la patria, la iglesia, eran otros tantos obstáculos que debían abatirse<sup>459</sup>.

Una conferencia de Laureano Gómez en agosto de 1937, "La persecución contemporánea", muy publicitada y publicada en la *Revista Colombiana*, constituyó pieza clave para entender su pensamiento en esos momentos; comienza, en su particular estilo, haciendo una introducción retórica sobre los tiempos clásicos de Roma y Grecia, para lamentarse que:

[...] Era engañosa y absolutamente falsa la impresión de que la humanidad hubiera adquirido con el transcurso de los siglos una delicadeza y una conciencia y una sensibilidad moral que hicieran imposible reprochable y nefando el empleo del dolor y de la crueldad como armas decisivas y únicas en la controversia religiosa y una elevación mental que extirpara los extravíos de divinización de sujetos apoderados del mando público por malas y execrables artes<sup>460</sup>.

459 GÓMEZ, Laureano. *Obras Selectas*, Vol. 1, p. 817.

460 GÓMEZ, Laureano. "La persecución contemporánea". En: *Revista Colombiana*, vol. ix N. 98, agosto 15 1937, p. 34.

Se refería Laureano a los regímenes de España y de Alemania; la primera en plena guerra civil y bajo el gobierno de la izquierda, y la segunda bajo el mandato implacable de Hitler. Respecto a la primera decía:

[...] Es fragmentaria e incompleta todavía la historia de la revolución en España. A través de la prensa francesa se han podido conocer algunos detalles de la persecución religiosa que se desencadenó sobre todo el territorio de la Madre Patria, en cuanto se instaló el llamado gobierno del "Frente Popular" presidido por el gobernante Pseudo-Literato Manuel Azaña, cuyas costumbres nefandas no son parte mínima a la admiración de sus secuaces. Bajo la protección de pandillas armadas pequeños grupos comunistas aleccionados por Moscú se dedicaron a la quema de las iglesias, de las imágenes sagradas, de todos los objetos del culto y estos sacrilegios eran acompañados con frecuencia con la muerte de los párrocos o de las personas conocidas por la valiente profesión de los principios católicos. Siempre la guardia civil o las tropas armadas que debían representar a la autoridad estaban ausentes [...] solo se presentaban cuando el fuego había hecho su obra devastadora y había que dar sepultura a las víctimas. Si se iniciaba un simulacro de investigación era sobre la base de reducir a prisión a los principales elementos católicos que no hubieran caído en el ataque, a los cuales se sindicaba invariablemente de provocadores<sup>461</sup>.

Presentados así los hechos, la humanidad estaba frente a una gran injusticia. Apuntaba Gómez certeramente a la sensibilidad de cualquier ser humano, pero no se puede pasar por encima de la retórica del discurso "pseudoliterato", "cuyas costumbres nefandas", "la admiración de sus secuaces", "pandillas armadas", "pequeños grupos de comunistas aleccionados por Moscú", etc. Era la retórica del "odio", repleta de adjetivos frente al monstruoso enemigo descalificado de manera asfixiante en cada una de las frases (odio que como hemos señalado, es de doble vía). Luego, minuciosamente, relata los rituales como se desarrollan los crímenes y sacrilegios más atroces, los que se sucedían como los hechos más normales en la España republicana:

[...] La situación era cada vez más grave, la persecución religiosa más encarnizada y metódica. La falta de garantías sistemática y deliberada de modo que existía un verdadero Estado de guerra civil, pero peculiar e intolerable; De un lado estaban los victimarios y asesinos con armas particulares y oficiales; del otro las víctimas indefensas y fugitivas. Los muertos se contaban exclusivamente entre las filas de los católicos [...] <sup>462</sup>.

¿Es este un relato histórico o una forma de ver la historia? Hasta donde hemos visto, la República española no fue una repetición de actos anticatólicos; las fuerzas antirrepublica-

461 Ibídem.

462 Ibídem.

nas no fueron simplemente "víctimas indefensas y fugitivas"; como en toda Europa fascista, las falanges, los fascios y los grupos practicantes de la violencia y la "acción directa", como método de práctica política, asesinaban, golpeaban, ultrajaban e incendiaban. Los monarquistas conspiraban y cometían crímenes desestabilizantes. Si bien España era la cuna de la madre de las batallas y que las atrocidades nunca vistas allí se verían y que la persecución tuvo mucho de religiosa; pero las cosas así presentadas solamente buscaban justificar el alzamiento de los "nacionalistas", sin atenuantes. Así, no existía derecho a apelación; era la construcción de metáforas en blanco y negro, donde no había ninguna concesión a la duda, ni siquiera a la pregunta; solo había lugar a afirmaciones contundentes, incontrovertibles. Luego, Gómez se da prolijamente a transcribir cifras y relatos minuciosos de algunos escritores, obviamente nacionalistas, que narran.

[...] detalles de la feroz persecución religiosa de que España ha sido objeto por parte de las autoridades del frente popular y de las hordas de asesinos denominados milicias rojas<sup>463</sup>.

Posteriormente transcribe cifras, que muy seguramente son exageradas y dan una idea de lo que hasta ese momento eran los saldos de la guerra:

[...] En solo los 7 primeros meses de la guerra civil [...] en las zonas recuperadas por los rojos han sido sacrificados 16.750 sacerdotes y 11 obispos. Todos han caído bajo las balas, la metralla, la dinamita o la gasolina de los marxistas y los anarquistas. Pocas persecuciones en la historia de la iglesia presentan un número tan elevado de mártires en tan pocos días [...]<sup>464</sup>.

Y de manera detenida relata innumerables episodios donde, por motivos baladíes, párrocos y obispos son asesinados:

[...] Los episodios gloriosos de que han sido protagonistas no son en nada inferiores a los que hacen vibrar de sagrado heroísmo los antiguos martirologios, los sacerdotes españoles han escrito las páginas más gloriosas de la actual revolución española donde tantas abundan<sup>465</sup>.

Así, del discurso del odio pasa a la exaltación del mártir, al éxtasis de santidad, a la presentación de estampas sagradas que parecen tomadas de "la imitación de Cristo" que tanto leyera en su juventud:

[...] Ellos [los sacerdotes] han sabido aparecer sobre el altar del sacrificio con una constancia ejemplar, con una grandeza de alma, con una abnegación, un sublime desprecio de las torturas y una alegría en presencia del martirio

---

463 *Ibidem.*, Hace referencia especialmente a los escritores antirrepublicanos el catalán Francisco Cambó y al francés Galo Francis de Miomandre.

464 *Ibidem.*

465 *Ibidem.*

de igual escuela y calidad de la que animó los últimos momentos de Ignacio y de Lorenzo, de Perpetua y Felicitas, de Sebastián y de Pancracio [...] <sup>466</sup>.

Es como si de un momento a otro se hubiera transformado, no en el político que botaba fuego por la boca contra sus enemigos, que reivindicaba la violencia, sino en un escritor sagrado, pasando del discurso político contra los rojos al sermón religioso del relato mítico contra enemigos infernales. Finaliza el texto en su parte sobre la guerra peninsular con un aparte de la declaración de la Iglesia de España en la que afirma:

[...] Han sido destruidas veinte mil iglesias, el cuarenta por ciento de los sacerdotes han sido asesinados y trescientas mil personas han sido asesinadas por causa de su fe <sup>467</sup>.

Era un discurso, lleno de certezas, un bloque que producía efectos inmediatos en el receptor; pero también es presumible que no estaba hablando de los "rojos de España"; estaba hablando de los rojos del Partido Liberal colombiano, que para él eran lo mismo. Así, Laureano construía en su discurso un altar imaginario donde en una hoguera se martirizaba a los católicos, como en el circo romano, cuando los paganos sometían a la hoguera a la Iglesia de las catacumbas. La realidad de la guerra no se reflejaba con las atrocidades de los nacionalistas que ilegítimamente se alzaron contra la República, cuyos gobernantes fueron elegidos por España, para bien o para mal, derrotando en las urnas al Gobierno, que en el momento del triunfo del "Frente popular" estaba en manos de las derechas, que no resistieron la pérdida del poder.

La intolerancia y la polarización hundían a España en un mar de contradicciones violentas, donde la pregunta, más allá del discurso, es ¿qué papel desempeñó la Iglesia católica en esa guerra, para que el pueblo, en la España de los reyes Católicos y del apóstol Santiago, tuviera una reacción tan violenta contra sus sacerdotes, monumentos, templos e iconografía?, ¿por qué tanto odio contra ella? De otra parte, la hermenéutica de los datos: ¿sí se habían destruido 20.000 iglesias?, ¿es posible esta realidad?, ¿cuántas iglesias había en España?, ¿qué porcentaje fue destruido? El orador sagrado habla de la guerra, que existe porque hay por lo menos dos bandos, pero se le olvida cuál la desató y lanzó a España por el abismo de la barbarie, que a siete meses del estallido lamenta con tanta pasión, pero ante todo con tanta elocuencia. La Guerra Civil fue convertida por los falangistas en un anhelo nacional, en una conquista social, filosófica y política; pero el silencio es más grave si se compara con la realidad. En contraste con esta visión sacralizada, veamos lo que dice así un gran historiador refiriéndose a la misma época en que se nos relatan estos hechos:

Hacia mediados de 1937, las "limpias" militares y las apasionadas ejecuciones de los Carlistas y falangistas habían casi totalmente terminado, pero los tribunales marciales y los

466 Ibidem, p. 36.

467 Ibidem.

piquetes de ejecución siguieron durante más de otros cinco años <sup>468</sup>. Para hablar de los asesinatos masivos de huelguistas y trabajadores basta poner un ejemplo:

[...] En un pueblo de Aragón –según relatan los oficiales nacionalistas al historiador– los trabajadores se quedaron en sus casas el fin de semana del 18-19 de julio [cuando inició la rebelión militar]. Luego [...] organizaron una manifestación, armados de escopetas. «Nosotros» volvimos las ametralladoras hacia ellos, en aquel momento no resultaron muchos muertos [...] pero huyeron a la casa del pueblo y allí la "limpia" fue fácil. El pueblo estuvo tranquilo todo el resto de la guerra<sup>469</sup>.

Era con el lenguaje del terror como se pacificaban los pueblos. Pero resultan cuestionables las cifras que dan tanto las fuentes del director de *El Siglo*, como la de los arzobispos y obispos de España: "300.000 personas han sido asesinadas por causa de su fe", dice el comunicado al mundo, y 20.000 iglesias destruidas en los primeros siete meses. Muchos son los estimativos de las víctimas de la Guerra Civil en España; Las cifras de muertos estimadas son las siguientes:

100,000 en los campos de batalla

10,000 por bombardeos

50,000 por enfermedades

20,000 por represalias de los republicanos

200,000 por represalias de los Nacionalistas

200,000 prisioneros "rojos" muertos por ejecución o enfermedades<sup>470</sup>.

Entonces, la pregunta es si algunos de los 300.000 católicos que perdieron la vida por causa de su fe en siete meses están entre los 100.000 de los campos de batalla, o están entre los 400.000 que suman por represalias y por prisioneros asesinados fuera de combate por los nacionalistas, en cuyo caso el reclamo habría que hacerlo a las fuerzas del franquismo. Por lo mismo podríamos dudar de las 20.000 iglesias destruidas y el 40% de los curas. De cualquier manera, la cifra de 300.000 católicos asesinados, a siete meses de iniciada la guerra, no cuadra; no cabe duda: dos cardenales, tres arzobispos y 35 obispos le mintieron al mundo. No queremos con esto salvar de las responsabilidades a los "rojos" del bando republicano; seguramente mataron muchos religiosos, incluidos el seminarista, el mecánico y las monjas colombianas de Barcelona, por lo cual el Partido Conservador protestó, y el Gobierno colombiano tal vez no lo hizo con altivez.

468 JACKSON, Gabriel. La República, p. 463.

469 Ibidem.

470 JACKSON, Op. cit., p. 466.

Pero los crímenes de los "Rojos" fuera de combate se calculaban en 20.000, y los crímenes fuera de combate de los nacionalistas, en 200.000, más 200.000 en las cárceles, y 10.000 en los bombardeos a los civiles, desde los aviones de Hitler y de Mussolini. Ante estos hechos no había la misma indignación. Todo indica que la prensa desinformaba, y que los discursos, como en este caso, buscaban conmover a la opinión, pero manipulando los sentimientos de los colombianos, con desinformación, verdades a medias o con abiertas inexactitudes o falsedades. No obstante, los métodos de los milicianos "rojos", casuísticamente descritos por Laureano Gómez, pueden explicar por qué la República perdió paulatinamente el apoyo de muchos sectores y de gran parte de la opinión internacional, una vez el conflicto entró en sus fases más agudas; por ejemplo, el Gobierno colombiano, desde un comienzo, quedó en una situación muy difícil, pues apoyaba casi irrestrictamente a la República, mientras la sede de su delegación diplomática en Madrid era abaleada por los milicianos de bando republicano, en un episodio sucedido cinco días después del alzamiento militar, en el mes de julio de 1936, el embajador colombiano Carlos Uribe Echeverry informó de abaleos por parte de milicianos republicanos contra la sede diplomática.

Al parecer los motivos obedecieron a que había refugiados del bando contrario y a que la casa pertenecía a un monarquista reconocido al que el embajador dio protección<sup>471</sup>, o cuando varios de sus connacionales eran asesinados fuera de combate, como sucedió con el caso de los siete religiosos colombianos de la Orden Hospitalaria asesinados luego de ser bajados del tren en Barcelona el 8 de agosto de 1936, cuando viajaban desde Madrid<sup>472</sup>.

### El Siglo

17/08/1936	El Siglo	Colombia romperá pronto sus relaciones con el actual régimen de Manuel Azaña (pág. 1)	El asesinato de ocho Colombianos obliga a ello al presidente López. No ha correspondido el frente popular hispano a sus camaradas de Bogotá. El ministro de España se ausentará de nuestro país
27/08/1936	Claridad	EDITORIAL: LIBERALISMO IZQUIERDISTA (pág. 3)	Muerte de colombianos en España (religiosos). Patrialismo colombiano. Defensa del orden cristiano en España.

Todas estas circunstancias llenaban de argumentos a la oposición conservadora, sin embargo, y no obstante los costos en términos de la radicalización de la oposición, los gobiernos de López Pumarejo, y, especialmente, el de Eduardo Santos, nunca suspendie-

471 BUSHNELL, David. Ensayos de historia política de Colombia: siglos XIX y XX. Medellín, La Carreta, 2006. p. 164 y ss.

472 *El Siglo*, 13-08-1936, *El Espectador* 13-08-1936. Ver: HERNÁNDEZ, José Ángel. *La Guerra Civil Española y Colombia, Influencia del Principal Conflicto de Entre Guerras en Colombia*. Bogotá, Universidad de la Sabana, 2006, p. 209 ss.



ron el respaldo diplomático a la República Española, y este último gobierno mantuvo el reconocimiento al embajador de la República aún meses después del triunfo de Franco, en un acto inusual en el mundo diplomático.

## El segundo Laureano Gómez (I): la Falange

Cambios fundamentales en el pensamiento de Laureano Gómez se dieron durante la Guerra Civil, los cuales se confirmarían en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial. La segunda etapa del discurso del caudillo conservador, hemos dicho, se puede ubicar casi con exactitud a partir de su pronunciada arenga ante el embajador del generalísimo Franco —quien todavía no era el gobernante, sino un insurrecto— Ginés de Alvareda, el día 29 de enero de 1938, en el que explícitamente "adhiera a la falange", como veremos más adelante. Luego de este mencionado y polémico discurso ante el "embajador" de la antirrepública, y cuando aún Colombia mantenía relaciones diplomáticas con la República española, Laureano declaró su adhesión explícita a una de las variantes de los fascismos europeos, "con indescriptible regocijo"; a partir de entonces, el explícito apoyo militar de la Alemania nazi y de la Italia mussoliniana lo convertirían a él y a todos los partidarios de Franco en simpatizantes directos o indirectos de la causa anticomunista y antijudía de las potencias del Eje. En el caso particular de Gómez, se trata de un apoyo poco explícito y menos efusivo, pero al fin y al cabo partidario del triunfo alemán; posteriormente, con el triunfo de los Aliados, y con miras a la presidencia en 1950, trató de renegar de su pasado germanófilo.

La estancia de Gómez en Europa, de 1928 a 1932 (cerca de dos años en calidad de embajador ante Alemania), marcó sus ideas, pero no tanto para hacerlo un fanático pro nazi; por el contrario, las relaciones de los regímenes fascistas con la Iglesia católica lo distanciaban políticamente, aunque filosóficamente eran muchas las proximidades; otro factor de distanciamiento fue el carácter dictatorial de los regímenes del "Estado Novo", pero su relación seguiría siendo ambigua. Muchos años antes de que el fascismo tuviera el prestigio que alcanzó en los años treinta, un parlamentario acusó a Gómez de ser fascista, por haber citado la "Decadencia de Occidente", de Oswald Spengler, pero él refutó a su acusador por no conocer la obra de Spengler<sup>473</sup>; sin embargo, dos cosas quedan claras: que Spengler sí era uno de los inspiradores y animadores del fascismo y que Gómez era un discípulo intelectual de Spengler, aunque no del fascismo, en esa época, como lo corrobora su discurso. Su animadversión por el liberalismo filosófico y por la modernidad está plasmada sin ambigüedad alguna en sus escritos "La opresión del mundo moderno" y "La bancarrota del liberalismo", ambos publicados en noviembre de 1938; en este período su concepto de Alemania ya deja dudas.

En su mencionada conferencia "*La persecución contemporánea*", de agosto de 1937, hace referencia a la Alemania Nazi, donde los "paladines de Cristo luchan denodadamente

473 EL TIEMPO, agosto de 1926. Citado por HENDERSON, Op. cit, p. 135.

por la imperecedera doctrina de la libertad de las almas", y pretende explicar "la gigantesca aberración intelectual que ha conducido a una de las naciones más cultas de la tierra al abismo de la idolatría de las personas vivientes [donde] se repite la divinización de los hombres apoderados del mando público" <sup>474</sup>. Entonces, quien diga que Laureano Gómez era en 1937 un apóstol del nazismo no conoce la historia, o comete una calumnia, pero se podría pensar que el apoyo de Hitler a la lucha de Franco y de los nacionalistas, y los bombardeos sobre las ciudades republicanas pudieron haber hecho cambiar el pensamiento del ideólogo conservador.

En el texto mencionado de "El Cuadrilátero" de 1935 Gómez había hecho una semblanza nada proclive a aceptar la magia del Führer, y en la conferencia "La persecución contemporánea"<sup>475</sup> planteaba nítidamente unas críticas al III Reich, la primera de ellas es el culto a la personalidad del caudillo, "la divinización de los hombres apoderados del mando público". Gómez ubica la persecución religiosa en la resurrección política del viejo mariscal Erich Ludendorff, el 30 de marzo de 1937, luego de un largo distanciamiento con Hitler; atribuye a los escritos de este excéntrico personaje y de su esposa, Matilde, neuróloga, unos extraños y descentrados panegíricos destinados a "dotar a Alemania de una nueva fe"; señala cómo a través de su revista, "El Observatorio del Pueblo", lanzan tesis rayanas en la locura, y cómo los mutuos elogios los llevaron a perder toda noción de realidad; cita frases del mariscal refiriéndose a su esposa: "Cuando sea suficientemente conocida, el mundo tendrá que escoger entre la doctrina de Cristo y la filosofía de Matilde Ludendorff"<sup>476</sup>. A ellos culpa Laureano de la campaña anticristiana, atribuyéndoles las siguientes ideas:

[...] para el "señor de la guerra" el cristianismo representa la toxina específica del alma germánica. A la creencia en Jesucristo hay que oponer la "experiencia del Dios alemán" [...]. El alemán crea a Dios en sí mismo, toda revelación extraña: Revelación, gracia, redención, constituyen para él un factor de disgregación y representan una doctrina de caducidad. No es por Cristo sino de Cristo de quién el alemán debe ser redimido<sup>477</sup>.

Para un católico fundamentalista, como Laureano Gómez, se trataba de una posición inaceptable, solo dentro de la Iglesia de Roma "hay salvación". Extrañamente, Laureano Gómez, el mismo que había atacado al régimen de Mussolini por aceptar a los masones, deja una puerta abierta, una remota posibilidad de acercamiento al fascismo, cuando afirma:

[...] el fascismo ganó cuando la gente se cansó de los sistemas liberales y de la revolución comunista. La política de Mussolini ha sido dañada por la

474 GÓMEZ, Laureano. "La persecución contemporánea". En: Revista Colombiana, vol. IX N. 98, agosto 15 1937, p. 39.

475 Revista Colombiana, vol. IX N. 98, agosto 15, 1937, p. 34.

476 Ibidem, p. 41.

477 Ibidem.

masonería del mundo entero y la principal idea es que el país no se puede guiar por el fascismo, que es de extrema, sino con un partido como el conservador<sup>478</sup>.

¿Si la política del fascismo "ha sido dañada" por la masonería, sería aceptable si rechaza a los masones? Los demás rasgos del régimen fascista no son importantes. Ahora se quejaba de que el ideólogo anticristiano Ludendorff hubiera tomado como enemigo: "Ha escogido cuatro enemigos para descargar la bilis de su temperamento y la furia de su pluma: Los masones, los marxistas, los judíos y los Jesuitas"<sup>479</sup>. Pero lo ácido de su crítica y a quien responsabiliza de la catástrofe anticristiana de Alemania no es Hitler, a quien denomina "el señor de la guerra", son los esposos Ludendorff, los ideólogos de esta equivocada política.

En marzo de 1937, Roma se pronunció directamente contra Hitler:

[...] En la encíclica a los Obispos alemanes su santidad Pío XI condena la doctrina nazista. El Reich ha violado el concordato con el Vaticano, aún no se sabe la actitud del gobierno alemán<sup>480</sup>.

Relata Laureano, gran conocedor de la cultura alemana de esos tiempos, que una vez conocida la encíclica contra el nazismo, el Führer le entregó la conducción ideológica de la lucha religiosa

[...] A un hombre de esa calidad conocido [...] por su furiosa pasión anticristiana; escoge Hitler [...] para realizar un gesto público [...] [para] inferir un calculado agravio al Vaticano.

Unos días después del domingo 21 de marzo de 1937, cuando en todos los púlpitos de Alemania la palabra del pontífice "había estallado como una bomba", burlando la censura, para desconcierto del régimen, la Iglesia tomó partido contra la actitud del Gobierno alemán, que, según afirma, iniciaba una sectaria persecución anticristiana y el juzgamiento de muchos católicos por "preparación de alta traición"; a los curas se les calificaba como "traidores al pueblo de sotana" y se lanza la consigna "No queremos hacer mártires, sino criminales" y que la iglesia es señalada como un foco de pestilencia moral y que tanto el clero secular como regular están carcomidos por una podredumbre interna<sup>481</sup>. Además, describe los mecanismos de la justicia nazi, al judicializar al clero católico y a las comunidades religiosas, primero acusadas de "tráfico de divisas", y como los tribunales fallaron en favor de los católicos, pues era el único tribunal alemán no dominado por el Reich, entonces creó el "Tribunal del pueblo", totalmente dominado por el dictador; así, 276 franciscanos, más de la mitad de ellos, son acusados de delitos contra la moral:

478 *Ibidem*.

479 *Ibidem*.

480 *El Siglo*, 23/03/37.

481 *Revista Colombiana*. Op. cit., p. 43.

[...] La infame acusación comprometía toda la jerarquía católica. Los medios empleados han sido los más repugnantes y groseros. Los delatores y calumniadores se han buscado y hallado entre los sectarios y ocultistas afiliados a las quimeras religiosas de Ludendorff y entre los semi-idiotas cuyos testimonios inválidos en estricto derecho, se toman apasionadamente con el carácter de pruebas incontestables<sup>482</sup>.

Lo interesante del juicio contra la Iglesia es que esos métodos fueron primero aplicados a todos los comunistas, sindicalistas y socialistas opositores al Führer, y contaron con el silencio de la Iglesia alemana, salvo honrosas excepciones, como la del cardenal Michael Faulhaber y otros obispos y sacerdotes que resistieron frente a los embates del totalitarismo<sup>483</sup>, y, ante todo, fue evidente frente a la persecución y el odio antijudío que incluso muchos jefes católicos habían alimentado desde comienzos del siglo. Ahora, como en el poema de Bertolt Brecht, ya era demasiado tarde, y era víctima de su propia medicina, por cuanto el antisemitismo nazi tenía sus orígenes en el catolicismo intransigente europeo, que irracionalmente parecía querer cobrarles a los judíos del siglo XX desde la crucifixión de Jesucristo hasta el malestar de la gran crisis. El editoria lista de *El Siglo* relata que la Iglesia empezó a ser afectada con la creación del "Tribunal del pueblo", después del 21 de marzo de 1937, cuando los obispos y los sacerdotes leyeron la encíclica en todas las misas dominicales; el siguiente 7 de abril se abrió la causa contra los jefes de las organizaciones de la Juventud Católica acusados de haber tomado parte en 1927, diez años atrás, en algunas reuniones comunistas:

[...] Los inculpados explican que asistieron a ellas porque fueron invitados para exponer ante aquel público la doctrina católica sobre cuestiones sociales y lo que allí dijeron e hicieron se ciñó estrictamente a las conocidas enseñanzas de la religión que profesan. Esta explicación es tratada de "escapatoria cobarde" y la prensa se refiere a los procesados con el dictado de Volksverräter Ingeittichen Geward (traidores al pueblo de sotana)<sup>484</sup>.

Entonces la Iglesia católica alemana y el Vaticano, en situación desesperada, creían que la solución era la firma de un Concordato, creyendo que Hitler respetaría los pactos. *El Siglo* hizo así seguimiento de los hechos:

[...] Los Príncipes de la Iglesia alemana se han enfrentado resueltamente al gobierno nazista... Están decididos a resistir a todos los esfuerzos para reemplazar la educación cristiana de la Juventud, en histórico documento reclaman la libertad de conciencia para los fieles. El concordato tiene que ser respetado por el Reich<sup>485</sup>.

482 Ibidem, p. 42.

483 ANGELOZZI, Giorgio. Pío XII, Hitler y Mussolini, Barcelona: Acervo, 1988, pp. 449 y ss.

484 Ibidem.

485 *El Siglo*, 23/01/37.

Destaca aquí que mientras *El Siglo* transmite del debate de Alemania, la bandera de la Iglesia católica de la libertad de conciencia como una forma de resistencia contra Hitler, en Colombia, la libertad de conciencia es calificada de inmoral por la Iglesia y por el mismo periódico. Como se ve, la relación de Laureano Gómez con el régimen nazi no era simple en esos tiempos ni en ningún otro. Era una relación compleja llena de considerandos y no era simplemente un opositor o un seguidor. Estaba mediada de manera definitoria por el problema de la Iglesia y el Vaticano. Posteriormente, la participación del Führer de manera tan definitiva en la Guerra Civil Española, a favor de los falangistas haría más compleja esa relación. El 1º de mayo de 1937 Hitler hizo apología de su primera oleada expansionista, por medio de la cual destruyó el Tratado de Versalles, echó por tierra el Concordato y se involucró de lleno en la guerra de España; hizo una directa alusión contra los derechos individuales y políticos, y fue enfático en atacar los fueros de la Iglesia católica<sup>486</sup>, a cambio de lo contenido en el Concordato. Sin embargo, todo parece indicar que la Iglesia alemana no era monolítica; que una parte de ella había cedido a las presiones o a las seducciones del dictador, que cada vez con más nitidez consolidaba su proyecto totalitario:

[...] Cuatro corrientes se disputan el dominio de la Iglesia Alemana: la Iglesia confesional está lista a luchar por su total separación del Estado. Otras ramas quieren que prevalezca la doctrina nacional socialista sobre los principios religiosos tradicionales. Hitler dice no intervenir en el debate [...] <sup>487</sup>.

Pronto la situación empezaba a pasar de las contradicciones del discurso a los hechos:

[...] Graves incidentes de origen religioso se suscitaron en Forbac, Sarre. La población no acepta que se ponga en las escuelas el retrato de Hitler en vez del crucifijo. El representante del Gobierno alemán tuvo que transigir en vista que la situación de violencia no cambiaba<sup>488</sup>.

Para apaciguar los alzamientos católicos, el Reich trató de normalizar las relaciones con el Vaticano, haciendo una gestión diplomática. De esta forma contesta la encíclica sobre el nazismo, manifestando al Vaticano "su deseo de conservar relaciones pacíficas con la Iglesia"<sup>489</sup>. Pero las conversaciones fracasan, y en junio se anuncia la ruptura, pues Hitler exigía al Vaticano rectificación del arzobispo de Chicago, quien en marzo de 1937 trató de "rufianes" a los ministros, y a Hitler de "austriaco e inepto y pintor de brocha gorda"<sup>490</sup>. *El Siglo* titulaba:

486 *El Siglo*, 09/05/37.

487 *El Siglo*, 21/02/37.

488 *El Siglo*, 26/02/37.

489 *El Siglo*, 15/04/37.

490 ANGELOZZI, Pio XII, Hitler y Mussolini, Op. cit., p. 62.

[...] Posible ruptura diplomática entre el Reich y el Vaticano. El nuncio de su Santidad en Berlín regresa a Roma. El ministro del Reich retirado del Vaticano por distintos pretextos. Las acusaciones de la prensa por la prédica del arzobispo de Chicago<sup>491</sup>.

Así las cosas, el enfrentamiento cobraba la primera víctima importante. El "Tribunal del Pueblo" inicia el juicio contra uno de los preladados más notables del clero alemán, con grandes efectos publicitarios:

[...] Comienza en Essen el proceso contra el presidente de la Juventud católica alemana. Monseñor Hendrick Wolker es acusado de conspirar contra el Estado. Estaba detenido desde 1936<sup>492</sup>.

La persecución religiosa que se desataba tenía ribetes dramáticos, hasta el punto de que Mussolini intervino en favor del catolicismo alemán ante el Führer. Desde 1936, el clero romano e italiano venía viendo con preocupación el giro que tomaba el canciller alemán. El 1.º de noviembre de 1936,

[...] El Cardenal Idelfonso Schuster aprovechaba la presencia del jefe de Gobierno en Milán para encontrarse con él en la sacristía de la catedral y recomendarle la suerte de la religión Católica en Alemania; en aquella ocasión el Duce prometió que se interesaría en el problema, aunque sin ocultar la hostilidad de Hitler en relación con las Iglesias Cristianas, hostilidad que parecía ser la segunda solo en relación con aquella otra hostilidad visceral en él hacia el pueblo y la religión Judíos [...] <sup>493</sup>.

Hacia finales del año, efectivamente, las agencias internacionales informaban de la intervención de Mussolini en favor de la Iglesia alemana ante el Führer<sup>494</sup>, que al parecer no tuvo mayores efectos, si se tiene en cuenta que en diciembre la Santa sede denunció ante el mundo:

[...] El concordato con el Vaticano es letra muerta para el gobierno alemán. El órgano oficial de la Santa Sede no cesa de denunciar ante el mundo la persecución religiosa desatada por el nazismo en todo el territorio del Reich<sup>495</sup>.

Laureano Gómez, como conocedor de la Alemania de los treinta y admirador de esa nación, veía con preocupación esos sucesos. En el mencionado artículo analiza en profundidad los orígenes del anticristianismo hitleriano, y de manera exegética busca las raíces del fenómeno en el Führer mismo, cuando cita directamente de "Mi lucha" (muy seguramente de la versión alemana):

491 El Siglo, 02/06/37.

492 El Siglo 11/06/37.

493 ANGELOZZI, Giorgio. Pio XII, Hitler y Mussolini, Op. cit., p. 84.

494 "Mussolini interviene a favor del Catolicismo con el gobierno de Hitler". El Siglo, 04/10/37.

495 El Siglo, 27/12/37.

[...] Cada cual puede hoy verificar dolorosamente que con la aparición del cristianismo en el mundo antiguo, mucho más libre que el actual, se instauró por primera vez el terror espiritual y no se podrá objetar el hecho de que desde entonces el mundo sufre esta opresión que lo domina y que la violencia solo cede a la violencia y el terror al terror [...] <sup>496</sup>.

Razón tenía el líder conservador colombiano cuando decía que el nazismo "no quedaba limitado a la zona política", sino que "simultáneamente se adelantaba un movimiento religioso alemán" que fundaba lo que los especialistas de hoy han denominado un "neopaganismo" estatal <sup>497</sup> impulsado por Alfred Rosenberg, quién proyectaba la creación de la Iglesia Nacional alemana sobre la base de "una nueva fe: el mito de la sangre, la esencia divina del ser humano" <sup>498</sup>.

Pero la apreciación de Laureano Gómez frente al régimen Nazi es benévola respecto al juicio sobre España:

[...] La persecución en Alemania no ha tenido los caracteres desatados de crueldad bestial que caracterizan la de España. La presión se ha ejercido principalmente por medio de las infames acusaciones y la opresión se consume en las prisiones y campos de concentración. Pero tampoco ha dejado de correr sobre la tierra Alemana la sangre de los mártires <sup>499</sup>.

Y era obvio. España estaba en una situación de guerra abierta, que se manifestaba con todos sus horrores. Alemania, hasta ahora, estaba preparando el aparato totalitario sin precedentes y llevaba un cuatrienio de dictadura hitleriana en la preparación de la más grave operación de propaganda y de mentira oficial, muerte y opresión de la opinión colectiva e individual, donde el Estado se transformó en máquina de violencia oficial y control de la voluntad del ciudadano.

Pero lejos estaba el Laureano Gómez de estos días de ser admirador, como hemos visto, del nazismo; pero sí estaba casado integralmente con el proyecto militar contra la República española, que lideraban las falanges. Lo extraño es que en los escritos contra Hitler, y en muchos otros, no haga referencia alguna al apoyo militar del "abominable e idolátrico" dictador nazi a las fuerzas de Franco, ni al papel de los bombardeos alemanes en el desarrollo de la Guerra Civil Española, así como a la presencia definitiva en esta de las fuerzas del Estado fascista de Italia. Era bien conocido que las brigadas de la Legión Cóndor de Hitler continuaban sus bombardeos sobre Madrid y que a partir de ese día nefasto para la

496 Hitler, A. Mein Kampf. Citado por Gómez Laureano, Crítica de historia. En: Obras completas. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1989. Vol. 2, p. 60.

497 ANGELOZZI, Op. cit., p. 48.

498 *Ibidem*, p. 49.

499 GÓMEZ, Laureano. La persecución..., p. 47.

historia humana, el 26 de abril de 1937, habían bombardeado y destruido la localidad vasca de Guernica en el que se constituye en el primer bombardeo masivo sobre la población civil<sup>500</sup>; el siguiente fue titular de *El Siglo* sobre esta noticia, el cual debiera inscribirse con letras de molde al lado de la inmortal obra de Picasso, para comprender la función de la prensa que toma partido en los conflictos armados:

[...] Los aviones de Franco no han lanzado bombas sobre Guernica como afirman comunicados tendenciosos de los rojos. El país vasco sabe que respetamos sus tradiciones ya que para nosotros es un pedazo más de España. El gobierno vasco reconoce la derrota y hace implicaciones a la ayuda de Italia y Alemania. No se usaron gases deletéreos en la Guerra Civil Española. Control sobre Canarias y el bombardeo a Madrid continúa [...] <sup>501</sup>.

Aún hoy se vería con sorpresa la noticia que niega uno de los hechos más infames de la historia de la Guerra Civil Española, cuando *El Siglo*, apropiándose de la propaganda oficial del franquismo atribuía la noticia, sin distancia alguna de su fuente, "a comunicados tendenciosos de los rojos". Pero la historia no se puede cambiar: el *Guernica*, de Picasso, quedó como testimonio inmortal de ese fragmento de la historia y como un mentís a las noticias oficiales. Sin embargo, en el extenso artículo sobre la persecución a las derechas en armas, y en general en los escritos y discursos de esos meses del líder conservador y director de *El Siglo*, estos hechos, como la amplia participación de los ejércitos fascista italiano y nazi alemán, simplemente no aparecen, lo que nos obliga, como en la música, a leer los silencios como una nota, la pausa que le da sentido a los acordes.

## Entre la democracia y el fascismo: un debate historiográfico

Algunos historiadores, decíamos, niegan que el discurso pronunciado por Laureano Gómez ante Ginés de Alvareda, embajador del generalísimo Franco —quien todavía no era el gobernante, sino un insurrecto—, el día 29 de enero de 1938, en Bogotá, sea una adhesión a

500 Debemos aclarar que no es el primer bombardeo aéreo ni en el mundo ni en España. En la historia militar se considera el primer bombardeo el realizado en 1849 por el Imperio Austriaco contra la sublevación de Venecia, cuando con globos aerostáticos "presos" que eran manejados con cuerdas descargaron explosivos con muy poca precisión. En la convención de paz de La Haya de 1899 uno de los puntos de acuerdo prohibió el lanzamiento de explosivos desde globos. En la guerra entre Italia y Turquía en el norte de África, en 1911 un piloto de reconocimiento arrojó algunas granadas sobre un campamento enemigo. El primer bombardeo propiamente dicho, planificado como acción militar de aviación frente a objetivos militares, lo realizó el Ejército Español el 5 de noviembre de 1913, en la Guerra de Marruecos, descargando bombas de tierra de 10 kilos sobre diversos objetivos armados. Sobre la población civil planificado para destruir una ciudad se reconoce los realizados por la Legión Cóndor de Alemania sobre Guernica, el 26 de abril de 1937 como el primero de la historia, aunque no el primero de esta guerra, dado que el Ejército Republicano reconoce en informes secretos haber realizado antes de esa fecha algunos sobre objetivos militares urbanos en el mes de julio de 1936, sobre Zaragoza, Córdoba, Sevilla. Aunque varias regiones españolas disputan ser víctimas del primer bombardeo, como Barcelona, que lo reporta el 6 de marzo de 1937, antes que el de Guernica. Lee Kennett, *A History of Strategic Bombing*. New York, Charles Scribner' Sons, 1982. *Laws of War: Prohibiting Launching of Projectiles and Explosives from Balloons*, Hague, IV, July 29, 1899. GÁRATE CÓRDOBA, José María: *Partes oficiales de guerra*. Tomo II. Ejército de la República, Madrid, Servicio Histórico Militar, ed. San Martín, 1978, pp. 12 y 14. Pagès i Blanche, Pelai. *Cataluña en Guerra y en Revolución*. Barcelona, Ed. Espuela de Plata, 2007. p. 196.

501 *El Siglo*, 29/04/37.



la falange, ni que sea una manifestación de cambios en el pensamiento del entonces líder máximo del conservatismo colombiano; por ejemplo, los historiadores estadounidenses David Bushnell y James Henderson minimizan este episodio y argumentan que es una metáfora que no implica el alineamiento con la "Falange Española de los JONS", que unificó bajo la dirección de Franco las dos principales organizaciones derechistas españolas<sup>502</sup>.

Uno de los cambios sintomáticos que empezaron a manifestarse en Laureano Gómez y en la dirección editorial de *El Siglo* se anunció con motivo del paso por Colombia, hacia Venezuela, de un embajador de Franco, quien concedió un reportaje para el periódico de Gómez; el diario conservador tituló:

[...] La magistral oración del enviado del General Franco ayer en Barranquilla, transmitida especialmente para *El Siglo*<sup>503</sup>.

Era obvio que *El Siglo* tomaba partido con la España de Franco, pero eso no era nuevo; lo novedoso era que este hecho constituía un desaire internacional al gobierno liberal, pues este no aceptaría oficialmente un diplomático del bando insurrecto, ya que la delegación diplomática oficial de España era desempeñada por su embajador republicano. Pero había más: el hecho más importante que indica una importante inflexión en el pensamiento de Laureano Gómez fue el discurso del 29 de enero de 1938, en la inauguración del Centro Nacionalista Español en Bogotá, donde el estadista conservador hizo la oración central<sup>504</sup>; el acto fue profusamente anunciado por la prensa y transmitido en directo por "La Voz de Colombia"<sup>505</sup>, y contó con un dispositivo policial que evitó que una demostración antifascista lo saboteara y que el edificio fuera apedreado por los manifestantes. Los oradores centrales fueron Laureano Gómez y Ginés de Albareda; también hubo otras intervenciones y un acto religioso en el que monseñor José Manuel González Arbeláez, director de la Acción Católica y entusiasta del caudillo español, "entronizó" una imagen del Sagrado Corazón. Reseñaba así *El Siglo* el suceso cultural y político:

[...] La solemne inauguración del Circulo Nacionalista Español. Gran homenaje a España Nacional. A pesar de la tentativa de saboteo comunista, constituye un espléndido homenaje a la España nacionalista la festividad de ayer. Las magnas oraciones de Monseñor González, del doctor Laureano Gómez y de Ginés de Albareda<sup>506</sup>.

502 BUSHNELL, David. Op. cit., pp. 75. James Henderson, en reunión de Línea de investigación sobre violencia, Departamento de Historia de 1999.

503 El Diplomático se llamaba López Ferrer. La noticia es de primera página y anuncia la llegada de Ginés de Albareda, el representante para Colombia de Franco. *El Siglo*, 02/09/37. El historiador Álvaro Tirado cita un discurso del 22 de Septiembre/37 y da cuenta de desórdenes a raíz del discurso de Ginés de Albareda y su impedimento para llegar a Bogotá, por los actos adversos que estaban preparados. Este rechazo inicial lo obligó a salir del país. Tirado, A. Op. cit., p. 352.

504 *El Siglo*, 30/01/38, pp. 10 y 11.

505 Informe de la delegación en Bogotá. Archivo General de la Administración Alcalá de Henares de febrero/38. Caja 3115. Citado por Tirado, Op. cit., p. 355.

506 *El Siglo*, 30/01/38, pp. 10 y 11.

Era una clara decisión política; el homenaje no era a toda España, era únicamente a la mitad nacionalista, y el discurso de Laureano Gómez fue el paso del falangismo encubierto al falangismo militante. En la historiografía sobre el tema, el discurso del caudillo conservador constituye, aún hoy, pieza de un debate sobre un supuesto giro ideológico en el pensamiento de Gómez; para historiadores como Tirado Mejía y para la historiografía liberal esto no tiene discusión; sin embargo, historiadores, especialmente norteamericanos, como David Bushnell y James Henderson, niegan la trascendencia de la pieza oratoria y el tránsito de Gómez hacia las doctrinas totalitarias.

Ginés de Albareda había llegado el 10 de septiembre de 1937, en barco, a Barranquilla, donde fue recibido por una de las organizaciones de derecha que pululaban por esos tiempos, como la llamada "Junta del Gobierno de Burgos", el Centro Nacionalista Español y el Círculo Nacionalista, organizaciones que propugnaban el reconocimiento diplomático de los alzados; su misión, además del normal proselitismo, era recaudar fondos. *El Siglo* y el Partido Conservador, y personalmente Laureano Gómez, apoyaron su estadía en Colombia hasta marzo de 1938; aunque los extranjeros y nacionales que apoyaron este proyecto político explícitamente hicieron gala de prudencia ante la situación de estar ante un gobierno abiertamente solidario con el gobierno de la República española y que en su parlamento se expresaban fuerzas del Frente Popular de 1936<sup>507</sup>.

Pero Gómez no era ingenuo y sabía que internacionalmente, y Colombia no era la excepción, la Falange era la expresión de las fuerzas coaligadas del Eje. Las tensiones anteriores a la Guerra Mundial ya habían alertado a todas las potencias y estas tomaban sus precauciones. En el bloque americano la situación era clara y los diplomáticos de Estados Unidos forzaban a sus Aliados a mantener informado a su cuerpo diplomático de los movimientos de sus eventuales contendientes, especialmente alemanes, italianos, japoneses y, obviamente, españoles de la Falange. En 1936 el ministro plenipotenciario alemán Hermann Göring había declarado a España como el aliado más importante hacia América y "la llave de dos continentes", y los Estados Unidos habían declarado a la Falange como "la punta de lanza de Hitler"<sup>508</sup>.

Bushnell dice que Gómez "Había hablado de inscribir su nombre en las "falanges" del generalísimo, pero no necesariamente en la Falange"<sup>509</sup>. El profesor Henderson dice:

[...] Laureano Gómez creía abierta y firmemente en la democracia. Cuando tuvo el poder en sus manos, y en los tiempos que antecedieron, se devanaba el cerebro buscando la manera de reconciliar el principio democrático con

507 HERNÁNDEZ, José Ángel. Op. cit, p. 84 y ss.

508 CHASE, Allan. Falange: El Ejército secreto del Eje en América. La Habana, Ediciones Caribe, 1943. p. 38. Ver también: HERNÁNDEZ, José Ángel. Op. cit. p. 88. Ver también: Boletín de información: Legación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Bogotá Números 22-36; Números 38-44; Números 46-47; Números 49-59. p. iv y XXxiii.

509 BUSNELL, David. Ensayos... p. 178.

los principios de orden y jerarquía. La constitución semicorporativa que coronó sus esfuerzos no es ni más excéntrica ni más incompatible que el sistema corporativo de partido único que ha venido rigiendo la sociedad cuasi-revolucionaria de México durante bastante más de medio siglo [...]<sup>510</sup>.

Decir que la Constitución corporativista que llenó la copa de las élites conservadoras y liberales y que llevó a su derrocamiento en 1953 era tan democrática como la constitución de México exige una demostración bastante difícil. Dentro de esta particular lectura del Gómez demócrata, hay muchos pasajes de su vida que no caben; además, la particular lectura democrática del proyecto de constitución corporativista a la manera de Oliveira Salazar o de Franco en España como piezas democráticas es sencillamente difícil, si no imposible. Creemos que es hora de revisar las interpretaciones que presentan a Laureano Gómez, personaje central de la vida política colombiana, como un demócrata inalterable, y mirar mejor el contexto y la gravedad de las contradicciones que se estaban dando en la política internacional y nacional. Sin facilismos y sin creer que Gómez fue un hombre de ideas simples, queremos revisar los hechos a la luz de nuevas interpretaciones e hipótesis sobre los hechos comentados. ¿Cómo interpretar en el marco de las concepciones democráticas a un hombre que se plantea la resistencia civil armada, que legitima la estrategia de "guerra civil" si tal o cual candidato llegase a ganar, o cómo interpretar la consigna de "hacer invivable la República"? Para sus seguidores y partidarios siempre fue difícil aceptar ideas distintas a las esbozadas, que de alguna forma están representadas en estas ideas dominantes expresadas por los dos historiadores mencionados y forman parte de la tradición que exalta a Laureano Gómez como un paladín de la democracia y que nunca fue proclive a los nacionalismos en boga en los años treinta y cuarenta; que siempre fue un radical antifascista y antifalangista.

Debemos aclarar que los llamados fascismos europeos de la primera mitad del siglo XX constituyen un campo ideológico muy amplio, cuyas variantes más conocidas, el Fascismo italiano y el Nacional-socialismo alemán, no fueron las únicas. El falangismo español y el corporativismo portugués fueron también muy difundidos y se proyectaron en regímenes políticos en sus países más allá del final de la Segunda Guerra mundial; se podría decir, además, que tuvieron más influencia en Latinoamérica después de la guerra, que las dos primeras variantes. Sobra decir que en otros países europeos hubo partidos y regímenes fascistas menos conocidos.

La pieza oratoria denominada "Decadencia y grandeza de España", en nuestro concepto, es fundamental para esclarecer el proceso ideológico del pensamiento de Laureano Gómez, y debe ser valorada no solo en su texto, sino en su contexto; dice al respecto el profesor Henderson:

[...] En este discurso, pronunciado con ocasión de la inauguración del Centro Cultural Español en Bogotá el 29 de enero de 1938, Gómez insinuaba que Co-

lombia, bajo la dirección de Alfonso López, se movía en la misma dirección que España bajo los republicanos. El discurso, titulado "Decadencia y grandeza de España", fue publicado en Revista colombiana, vol. ix, No. 105 (1 de febrero de 1938), 160-62 [las páginas correctas son 257-262]. Estas y otras declaraciones han llevado a algunos historiadores a concluir erróneamente que Gómez era un fascista, aun cuando para 1938 el dirigente Conservador se había manifestado abundantemente contra el fascismo. Aun cuando colaboró en la inauguración del centro cultural, por ejemplo, Gómez se rehusó a hacer el saludo fascista, aun cuando todos los presentes lo hicieron (cf. Fotografía del evento en *El Siglo*, 30 de enero de 1938). Tampoco aprobaba Gómez el falangismo. Poco después de que Franco impusiera este sistema autoritario en España, Gómez se refirió a él como "un accidente histórico." *El Siglo*, 1 de julio de 1943 [...] <sup>511</sup>.

Es innegable que Gómez, como lo hemos dicho, dio una lucha interna dentro de su partido contra los nacionalistas, agentes del fascismo, especialmente mussoliniano, y se pronunció en su libro "El Cuadrilátero" de manera inconfundible contra Mussolini y Hitler; pero como hemos dicho, nunca lo hizo contra otros fascismos, por el contrario, de muchas formas adhirió a ellos. El profesor Henderson aduce como prueba del antifascismo de Gómez la fotografía, publicada en *El Siglo*, en la que todos los asistentes hacen el saludo fascista, mientras Laureano tiene el brazo abajo. Se aducen varios motivos para tener el brazo abajo: Que el saludo con el brazo en alto fue un homenaje al apasionado discurso de Gómez y que era obvio que en el momento de la fotografía tuviera el brazo abajo, hasta quienes dicen que el brazo derecho estaba aún afectado por el accidente cerebro-vascular de 1935. Suponer que no hacer el saludo es demostración de su antifascismo, o que simplemente no estaba dentro de sus hábitos, o que se debió a secuelas del accidente cerebro-vascular, todo ello son suspicacias no demostrables. Pero más importante es el contexto y el contenido de su discurso, que sí constituyen elementos demostrables, sustanciales y no solamente circunstanciales. Hay un detalle interesante en este debate: en la primera edición del libro del profesor Henderson, en la transcripción textual del discurso fue suprimido el aparte más importante del texto, que dice:

[...] Y España entera, al adelantarse como paladín solitario a la batalla por la cultura cristiana y resistir y vencer en ella, ha retomado el puesto de avanzada en las naciones de occidente y reconstruido en imperio de la hispanidad en cuyas falanges nos inscribimos con indescriptible regocijo [...].

La omisión está sin ninguna anotación o puntos suspensivos que indiquen que allí sigue. Consideramos muy importante y significativa esta omisión del texto nuclear de la polémica y de la parte sustancial de este discurso <sup>512</sup>.

511 HENDERSON, James. *Las Ideas...*, p. 390. Ver nota de pie de página 128.

512 HENDERSON, James D. "Las ideas de Laureano Gómez" p. 141. Hay que aclarar que tal vez la confusión es de buena fe y puede provenir de la fuente, dado que el texto en *El Siglo* tiene un error tipográfico de la supresión de una línea en las galeras de impresión y la repetición de otra. Para ello hemos confrontado con la Revista Colombiana que si lo transcribe

## "DECADENCIA Y GRANDEZA DE ESPAÑA"

*Discurso de Laureano Gómez*

Texto de James Henderson (pág. 141) <sup>513</sup>	Texto de la "Revista Colombiana" <sup>514</sup>
<p>...Entonces sucedió uno de los momentos cruciales de la historia humana.... [siguen frases]... El milagro en que ya no se creía, hizo su aparición y un ejército transportado por los aires, por primera vez en la historia del mundo, empezaba ahora por el contrario extremo, la faena prodigiosa de la reconquista... el correr arrollador del torrente revolucionario estaba detenido.</p>	<p>...Entonces sucedió uno de los momentos cruciales de la historia humana.... [siguen frases]... El milagro en que ya no se creía, hizo su aparición y un ejército transportado por los aires, por primera vez en la historia del mundo, empezaba ahora por el contrario extremo, la faena prodigiosa de la reconquista... el correr arrollador del torrente revolucionario estaba detenido.</p> <p>Y España entera, al adelantarse como paladín solitario a la batalla por la cultura cristiana y resistir y vencer en ella, ha retomado el puesto de avanzada en las naciones de occidente y reconstruido en imperio de la hispanidad en cuyas falanges nos inscribimos con indescriptible regocijo.</p>
<p>Bendecimos a Dios porque nos permitió presenciar esta época de transformación imprevista y porque sintetizando cuanto día a día sentimos al conocer el soberbio, indomeñado empuje de los [luchadores cristianos, podemos exclamar] con un grito que arranca de lo más férvido de nuestros entusiasmos: ¡Arriba España Católica e imperial!</p>	<p>Bendecimos a Dios porque nos permitió presenciar esta época de transformación imprevista y porque sintetizando cuanto día a día sentimos al conocer el soberbio, indomeñado empuje de los [luchadores cristianos, podemos exclamar] con un grito que arranca de lo más férvido de nuestros entusiasmos: ¡Arriba España Católica e imperial!</p>

Pero volviendo al texto, si bien la palabra "falange" está usada en minúscula y significa, en términos genéricos, "ejército, cuerpos de ejército", es claro que no se puede afirmar unívocamente, como lo decían los contradictores contemporáneos de Laureano Gómez, usándola literalmente, como "su afiliación" a la organización fundada por José Antonio Primo de Rivera; pero el contexto dice más que el texto; ya hemos visto cómo el 20 de marzo de 1937, apenas unos meses antes, el general Franco había declarado que la Falange española lideraría el proceso del nuevo Gobierno, y esto lo había publicado *El Siglo*; además, hay que tener en cuenta las publicaciones anteriores de Gómez, el contexto particular del acto político y el hecho de que a la frase emblemática y consigna de la Falange, la FE de las JONS: "¡Arriba España!", Laureano fue más allá y le agregó: "¡Católica e Imperial!"; esto

correctamente en su página 262.

513 Fuente: HENDERSON, James D. "Las ideas de Laureano Gómez" p. 141 (primera edición).

514 Fuente: GÓMEZ, L. "Decadencia y grandeza de España". En *Revista Colombiana*, febrero 1 de 1938, vol. ix, N. 105 p. 257-262.

dice más que la parte correspondiente "en cuyas falanges nos inscribimos", que tanto ha llamado la atención. Precisemos unos puntos sobre el acto y el texto:

**Primero:** Se trata de un acto ante y en honor del representante del jefe militar de la Falange Española, y un reputado militante internacional Falangista.

**Segundo:** "El paladín que se creyera exánime", "La purificadora llama del heroísmo", "no pudo extinguir el espíritu militar que es nobleza, gallardía, alta escuela de indómito valor y de resplandeciente justicia", "el milagro en que ya no se creía", "la faena prodigiosa de la reconquista", "los gloriosos episodios de la epopeya colosal" y "otra vez, como en la edad media, España es diputada por Dios para salvar la divina civilización de Cristo de la furiosa acometida de la barbarie", son todas alusiones a Francisco Franco, al alzamiento militar y a la obra restauradora de los nacionalistas, y "la furiosa acometida de la barbarie" es, sin duda, la República y sus Aliados comunistas y socialistas.

**Tercero.** No es nada nuevo. La posición intelectual de Laureano Gómez siempre estuvo contra la II República; fue un admirador del Maurrismo y del Rey. "Maurrás encarnaba nuestros ideales más hondos"<sup>515</sup>. *El Siglo*, como lo hemos demostrado, privilegió ampliamente las noticias que tuvieran que ver con los falangistas y propiamente con las Falanges, y "La Voz de Colombia" transmitía sus himnos de guerra.

**Cuarto:** Para poner un ejemplo de la manera como Gómez presentaba las noticias —teniendo en cuenta que uno de sus biógrafos y cercano colaborador y exdirector del diario dice que una de las actividades preferidas del director de *El Siglo* era "titular" las noticias—, traemos este pequeño ejemplo:

[...] Toda Guipúzcoa se rinde a la Falange. Sin un solo tiro los Falangistas y requetes avanzan. La desmoralización cunde en las filas comunistas y estos dejan el terreno. La mancha roja del norte se limpiará rápidamente<sup>516</sup>.

Guipúzcoa en eusquera, uno de los dialectos Vascos, es el nombre de la provincia denominada "país Vasco", cuya ciudad emblemática de Guernica fue bombardeada el 26 de abril de 1937, en lo que, como veremos adelante, es recordado como el primer bombardeo propiamente dicho de la historia humana sobre una población civil y que inmortalizó en una de sus obras Pablo Picasso. La noticia es fechada en julio y este notorio suceso es del mes de abril.

**Quinto:** Aunque no existe un escrito explícito frente a José Antonio Primo de Rivera, tanto el periódico como la emisora hicieron un seguimiento día tras día de su captura y de la cúpula de sus conmlitantes, y el 9 de octubre de 1936 se publicó una amplia entrevista donde

515 El Siglo, 6/07/37.

516 El Siglo, 22/09/36.

[...] El jefe de los Falangistas Españoles nos habla desde la prisión en que se halla. Pronto será sometido a un proceso en Alicante, en el cual el corresponsal se resiste a creer que escape con vida. La obra de Franco sí es la vuelta a los antiguos métodos [...] <sup>517</sup>.

Pretender que Laureano, el paladín conservador, de un momento a otro se volvió Falangista no es más que un acto de ingenuidad; es claro que él sabía qué sentido tenía la frase "En cuyas Falanges nos inscribimos", que lejos está de ser una frase ingenua a la que se le ha forzado su sentido. Lo que aún está por aclararse es el uso que dará a su propio falangismo; pero parece que esto será no tanto un problema ideológico, sino un problema de práctica política y del desarrollo de la contradicción, de las tácticas y las estrategias de oposición a la República.

**Sexto.** Dice más y refleja mejor la concepción de la Falange el discurso de Laureano Gómez que el que, para la ocasión, pronunció el falangista Ginés de Albareda; su mediocre discurso se centró en recordar que el triunfo de Franco era la recuperación de la vocación imperial, porque "La memoria del imperio vive en sus células, por ley de herencia". Más retórica y en la dirección de los principios de la Falange fue la consigna de Laureano: "Arriba España, Católica e Imperial", que el tibio "saludo a Franco, Arriba España", del mismo Ginés de Albareda <sup>518</sup>.

**Séptimo.** "[...] el milagro en que ya no se creía hizo su aparición, y un ejército transportado por los aires, por primera vez en la historia del mundo, empezaba ahora por el contrario extremo, la faena prodigiosa de la reconquista [...] el correr arrollador del torrente revolucionario estaba detenido [...]". Gómez lo tenía claro "por primera vez en la historia había sido utilizada con fines militares tan terribles una fuerza aérea. Era el ejército transportado por los aires el que iniciaba los ya imparables bombardeos sobre los bastiones republicanos. Para Gómez "un ejército transportado" por los aires por gobiernos fascistas de la brigada "Condor" de Hitler y los aviones de Mussolini, que transportaron al *Generalísimo* desde las guarniciones africanas, ambos criticados en su famoso escrito *El Cuadrilátero de 1935, ¿ese día* son tratados como artífices del "milagro"? No hay duda de que allí hay una directa apología no del fascismo, sino de los dos grandes del fascismo mundial y de unos terribles hechos que marcarían la historia de la humanidad, concepto tan caro al catolicismo defendido en esta cruzada sangrienta. Podríamos entonces hacer un matiz: Gómez no era fascista, pero admiraba a los fascistas y a veces adhería a algunos fascistas, que antes solía atacar.

El acto político trató de ser sabotado por una manifestación, tal vez, de comunistas y liberales. *El Tiempo*, tan liberal, protestó porque "quisieron irrespetar anoche a don Ginés de Albareda, caballero español de relevantes prendas", aunque advirtió:

517 El Siglo, 09/10/36.

518 Discurso de Ginés de Albareda. Revista Colombiana IX, No. 105, 1938. p. 263-265.

"Nosotros estamos mentalmente contra Franco y contra las Falanges, pero respetamos el derecho a exaltar la figura del hombre"<sup>519</sup>; ambigua y gelatinosa posición del diario de propiedad de un republicano declarado, como Eduardo Santos, pero que reflejaba de cuerpo entero la posición también ambigua del liberalismo colombiano.

De otra parte, *La Razón*, del liberal Juan Lozano y Lozano, califica el discurso de Laureano Gómez como "una de las más hermosas oraciones de su brillante carrera de orador público". De Ginés de Albareda dice que "apareció mediocre como tribuno revolucionario y como pensador"<sup>520</sup>, concepto que compartimos; el discurso del primero fue brillante, pero eso no agrega nada sobre la hora de las definiciones; es una apreciación evasiva que no da cuenta de ninguna posición frente al momento político del país y del mundo.

519 Citado por TIRADO MEJÍA, Álvaro. Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo, 1934-1938. Bogotá, Procultura, 1981. vol. 1, p. 355.

520 *Ibid.*